

Repensando el turismo sustentable



Lilia Zizumbo Villarreal
Neptalí Monterroso Salvatierra
Coordinadores

Repensando el turismo
sustentable



Dr. en Ed. Alfredo Barrera Baca
Rector

Dr. en C.I. Amb. Carlos Eduardo Barrera Díaz
Secretario de Investigación y Estudios Avanzados

Dra. C. A. Elva Esther Vargas Martínez
Directora de la Facultad de Turismo y Gastronomía

Dr. Marco Aurelio Cienfuegos Terrón
Director de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales

Mtra. en Admón. Susana García Hernández
*Directora de Difusión y Promoción de la
Investigación y los Estudios Avanzados*

L.L.L. Patricia Vega Villavicencio
*Jefa del Departamento de Producción
y Difusión Editorial*

Repensando el turismo sustentable

Lilia Zizumbo Villarreal
Neptalí Monterroso Salvatierra



SIEA



Repensando el turismo sustentable

Primera edición: diciembre 2017

ISBN UAEM: 978-607-422-888-5
ISBN E-Book UAEM: 978-607-422-887-8
ISBN EÓN: 978-607-8559-18-3

Grabados en portada e interiores:
Israel Arzaluz Sánchez

© Universidad Autónoma del Estado de México
Instituto Literario núm. 100 ote.
Col. Centro, C.P. 50000, Toluca, México
<http://www.uaemex.mx>

© Ediciones y Gráficos Eón, S.A. de C.V.
Av. México-Coyoacán núm. 421
Col. Xoco, Deleg. Benito Juárez
México, Ciudad de México, C.P. 03330
Tels.: 5604 1204 / 5688 9112
administracion@edicioneseon.com.mx
www.edicioneseon.com.mx

La presente obra fue sometida a dictamen en el sistema de pares ciegos externos, con base en los Criterios Editoriales de la Secretaría de Investigación y Estudios Avanzados.

El contenido total de esta publicación es responsabilidad de los autores.

En cumplimiento de la normatividad sobre el acceso abierto de la investigación científica, esta obra se pone a disposición del público en su versión electrónica en el repositorio de la UAEM (<http://ri.uaemex.mx>) para su uso en línea con fines académicos y no de lucro, por lo que se prohíbe la reproducción parcial o total, directa o indirecta del contenido de esta presentación impresa sin contar previamente con la autorización expresa y por escrito de los editores, en términos de lo así previsto por la *Ley Federal del Derecho de Autor* y, en su caso, por los tratados internacionales aplicables.

Impreso y hecho en México
Printed and made in Mexico

Índice

Prólogo.....	13
<i>Héctor Alimonda</i>	

PRIMERA PARTE. CRÍTICA A LOS PLANTEAMIENTOS TEÓRICOS

Turismo sustentable: ¿mercancía o vector de significación?	21
<i>Roberto P. Guimarães</i>	

Sustentabilidad, turismo y hegemonía: Génesis y desarrollo de la retórica sobre el turismo sustentable ...	55
<i>Neptalí Monterroso Salvatierra</i>	
<i>Lilia Zizumbo Villarreal</i>	

Conflictividad socioambiental: Despojo capitalista y luchas en defensa de la vida	105
<i>Mina Lorena Navarro</i>	

SEGUNDA PARTE. CRÍTICA A LAS EXPERIENCIAS PRÁCTICAS

Construcción capitalista del turismo sustentable: Mesoamérica siguiendo la regla	121
<i>Alejandro Palafox Muñoz</i>	
<i>Alfonso Gonzalez Damían</i>	

Transformaciones del mundo rural centroamericano en la construcción del espacio turístico	141
<i>Ernest Canada</i>	

Turismo y acumulación de capital en las áreas naturales protegidas. El caso de la Reserva de la Biósfera, Celestún, Yucatán, México	185
<i>Lirio Azahalia González Luna</i>	
<i>Rosalía Vázquez Toriz</i>	
La planeación del turismo en áreas naturales protegidas: Valle de los Cirios, Baja California, México	213
<i>Rosa Imelda Rojas Caldelas</i>	
La estetización desde el poder. Las actividades turísticas y la especulación inmobiliaria como elementos del dispositivo expropiatorio en el municipio de Metepec, Estado de México	237
<i>Oliver Gabriel Hernández Lara</i>	
Crisis del extractivismo minero global en el desierto de Atacama y oportunidades para el turismo rural sustentable como alternativa de desarrollo local.....	261
<i>Hugo Romero Aravena</i>	
El turismo como vía de desarrollo para poblaciones campesinas y comunidades indígenas.....	299
<i>Norma Fuller Osoreo</i>	
Limitantes para el desarrollo local a través del turismo en Latinoamérica	317
<i>Rosa María Chávez Dagostino</i>	
<i>Oscar Alberto Maldonado Ibarra</i>	
<i>Simone Calistro Fortes</i>	
El patrimonio cultural de la ciudad, ¿valor de cambio o espacio de significación?.....	351
<i>Noemí Gutiérrez, Facundo Rosati,</i>	
<i>Marta Florencia Roma Montecino, Ivana Fuentes</i>	

Resistiendo por la naturaleza y la vida. El conocimiento tradicional indígena como escenario y pilar del turismo rural sustentable 369

Gloria Amparo Miranda Zambrano

Mónica Isabel Mejía Rocha

La estetización desde el poder.
Las actividades turísticas y
la especulación inmobiliaria
como elementos del dispositivo
expropiatorio en el municipio de
Metepec, Estado de México

*Oliver Gabriel Hernández Lara**

Introducción

El desarrollo urbano e inmobiliario que se registra la zona metropolitana del valle de Toluca (ZMVT) en los últimos años ha sido particularmente intenso y ha puesto en evidencia la marcada desigualdad de la región. Sea ligado a la especulación de empresas constructoras o a programas de gobierno como el de Ciudades Bicentenario, tanto la entidad como la iniciativa privada han probado anteponer los intereses económicos sobre los problemas sociales, ambientales o culturales que se puedan generar. Por otro lado, hay fuertes proyectos de inversión en materia de infraestructura de comunicaciones y trasportes, así como en proyectos comerciales que han venido a fortalecer la articulación del valle de Toluca con la Ciudad de México. Esto ha traído consigo fuertes problemas en cuanto a la demanda de servicios y ha abierto procesos de cambio

* Profesor-Investigador de la Universidad Autónoma del Estado de México (México). Correo electrónico <olighl@gmail.com>.

de uso del suelo, dinámicas de compra-venta y desplazamientos que, en su conjunto, generan marginación y segregación.

El presente artículo intenta dar cuenta de dicho proceso utilizando la noción de *dispositivo expropiatorio*. Ello con el objetivo de analizar la manera en la que las inversiones y la actividad turística forman parte de un conjunto diverso y heterogéneo de elementos que, a partir de los que los procesos de valorización del espacio, abren dinámicas de despojo. Por su parte, se hará énfasis en el concepto de *estetización* desde el poder para ilustrar la relación entre la construcción de espacios austeros y segregados en barrios pobres, y la construcción de espacios de consumo donde se manifiestan arquitecturas y monumentos ostentosos.

Metepec en el contexto de la integración de la zona metropolitana del valle de Toluca

Desde hace ya algunas décadas el municipio de Metepec ha sido objeto de onerosas inversiones por parte del capital privado y de los distintos niveles de gobierno. Esto ha acarreado cambios en distintos ámbitos, desde la composición social del municipio y las actividades económicas prevaletentes, hasta intensas transformaciones territoriales. Producto de estos procesos es que se han desencadenado transformaciones culturales y se ha establecido una dinámica demográfica particularmente interesante que ha despertado el interés de varios académicos (Orozco *et al.*, 2010; Gómez *et al.*, 2013). Si bien la integración y dinámica metropolitana está asociada a los flujos migratorios producto de la industrialización fordista que el país emprendió en los años cuarenta del siglo xx (Galantay, en Gómez *et al.*, 2013: 281). La integración que presenciamos en Metepec desde hace al menos dos décadas está asociada al impulso de otras actividades económicas y acarrea procesos particulares dignos de analizar.

Una periodización introductoria la brindan Orozco *et al.* (2010: 65), quienes realizaron un análisis de las autorizaciones reportadas en la *Gaceta de Gobierno del Estado de México* en el periodo 1957-2004. Los autores mencionan que de dicho análisis se puede afir-

mar el impulso de un proceso de promoción y gestión del espacio urbano privado. La autorización de los primeros fraccionamientos urbanos data del periodo que va de los cincuenta a los ochenta, durante el cual "se establecen alianzas entre el sector público y los poderosos grupos inmobiliarios: Grupo Frisa (Grupo Rivera Torres), Incobursa (Alberto Enríquez), Claudio Kaner Eckstein, la familia Alemán Roineri, la empresa Austroplan y la empresa Impulsora Fuentes del Valle". En ese periodo –afirman– el modelo de gestión urbana se centró en los emprendimientos urbanos de lujo y viviendas unifamiliares. Ello ocasionó que, para 1976 la densidad de construcción incrementara de 40 a 80 viviendas por hectárea. Pero además, al fomentarse la vivienda vertical, "se modificó la imagen urbana tradicional de los poblados típicos y se cambió la forma de tenencia de la propiedad urbana, favoreciendo el régimen condominal". Por último y más recientemente, en el quinquenio 2000-2005 los conjuntos habitacionales de tipo residencial de lujo cobraron fuerza como consecuencia de la cercanía con la Ciudad de México.

Sin embargo, además de este incremento en viviendas, conjuntos habitacionales y residenciales de lujo, la configuración urbana de Metepec ha cambiado radicalmente debido al impulso de actividades ligadas al comercio, el sector servicios y el turismo en los últimos 25 años. Se trata del municipio que más ha sido objeto de transformaciones en la región, pero además, es uno de los que más ha visto incrementados sus indicadores ligados a inversiones, crecimiento económico o calidad de vida en toda América Latina. Sin embargo, detrás de dichas inversiones e indicadores, como también detrás de las ostentosas residencias, los espectaculares y los centros comerciales, se han detonado procesos de segregación territorial de los habitantes originarios del municipio, así como la ruptura o reconfiguración de muchas de sus tradiciones culturales. Éste es un proceso que se acentuó en la región, ya que las tendencias de desarrollo económico y de reordenamiento territorial emprendidas en el valle de México han dinamizado la región a través de onerosas inversiones en megainfraestructura, mismas que se han traducido en una ofensiva agresiva contra

espacios ricos en ecosistemas y en tradiciones comunitarias.¹ Así, dados los cambios en las actividades económicas y la composición social, la actual coyuntura implica una transformación en las premisas de la dinámica urbana en Metepec. Estas nuevas premisas acarrearán a su vez novedosas modalidades de producción y organización del territorio, lo que da lugar “a la redefinición de la forma, la estructura y las funciones de los espacios urbanos y sus contenidos” (Ciccolella, en Gómez *et al.*, 2013: 283).

En ese sentido, allegándonos a las propuestas de teóricos del espacio y urbanistas, proponemos visualizar la ciudad como una forma capitalista producida a la luz de las relaciones económicas prevalecientes territorializadas en una temporalidad específica. Asimismo, nos parece pertinente la propuesta de Katerina Nasioka (2014), quien trabaja la noción de ciudad capitalista como una forma mediante la cual se produce y renueva, espacial y materialmente, la relación de explotación y control-dominación como presuposición del capital. Así, en las distintas manifestaciones espaciales y cotidianas de la ciudad pueden verse desplegadas las premisas de la acumulación, sea que éstas se basen en el trabajo fabril, en la especulación inmobiliaria, en el turismo, en los grandes centros comerciales, etc. Para el ramo específico de

¹ Las muestras más visibles de ello se han dado en la periferia de la Ciudad de México y pueden ser clasificadas a la luz de los megaproyectos frente a los que estas luchas se erigen. Por ejemplo, están las disputas por el agua, ligadas a un proceso de municipalización-privatización en comunidades como Coyotepec, Tecámac o Magú. En el caso de estas comunidades, la defensa de su recurso hídrico coincide con proyectos de urbanización salvaje que aumentan la demanda del servicio, haciendo completamente insustentable el desarrollo urbano emprendido –incluso estatalmente– con el nombre de “Ciudades Bicentenario”. Otro ámbito de conflictividad tiene que ver con el control y la gestión de los recursos forestales de comunidades cercanas al ex Parque Nacional Nevado de Toluca, como es el caso de San Juan de la Huertas o Santiago Tlacotepec, y –por esa misma región– problemas ligados al acaparamiento del recurso hídrico, como sucedió entre empresarios floricultores de Villa Victoria y comuneros de San Pedro Tlanixco.

la especulación inmobiliaria, por ejemplo, la Asamblea Nacional de Afectados Ambientales (ANAA, 2016) propone la categoría de urbanización salvaje, con la que denuncia la utilización de la tierra por el capital inmobiliario. Sin embargo, los cambios de uso del suelo, los cambios de propietario, los estilos de edificación, el acaparamiento de servicios, la segregación y otras dinámicas urbanas implican proyectos y premisas que, si también están ligados al capital, no solamente a la especulación inmobiliaria.

En este sentido, nos interesa hacer visible la multidimensionalidad de los proyectos ligados a la construcción, pero también a la comercialización, el consumo, y otras actividades ligadas a la reproducción del capital. Si las herramientas (mercadotecnia, medios, etc.) de que dispone el capital son diversas, también lo son sus efectos. Al respecto, Gómez Carmona *et al.* (280) mencionan que la ciudad que se nos ofrece publicitariamente "es un lugar en el que no sólo se depreda el espacio público, sino que éste se privatiza destruyendo tanto el patrimonio urbano-arquitectónico como la memoria y el imaginario colectivos". Así, al ilustrar la multidimensionalidad de los efectos de los proyectos urbanos capitalistas, se pone acento en la noción de territorio como algo que va más allá del espacio físico o de la percepción visual del mismo. En este sentido, nos parece pertinente la postura de Horacio Machado Aráoz (2012: 57), quien menciona que "el territorio es el espacio geográfico estructurado por y a partir del trabajo, que es energía psíquica, corporal y social, inseparablemente material y simbólica. El proceso de trabajo se apropia, designa y transforma el espacio para producir, de allí en más, el territorio, el espacio habitado".

¿Cuáles son entonces los procesos de territorialización que se han venido fomentando en Metepec? ¿Qué tipo de relaciones sociales se despliegan a partir de dichas territorializaciones y qué efectos tienen? ¿A quiénes favorecen, a quiénes afectan y a quiénes simplemente ignoran dichos procesos de territorialización? En primera instancia habría que mencionar que, de ser un municipio predominantemente agrícola y artesanal, Metepec se ha ubicado sólo por debajo de Toluca en cuanto al "peso económico

y demográfico” en la ZMVT (Gómez *et al.*, 2013: 284). Dicho peso económico se explica principalmente por el impulso de actividades propias del sector servicios, en especial el turismo y el comercio, que, haciendo uso ocasional de motivos tradicionales, suele saturar la imagen urbana de publicidad.

Por otro lado, y para dar cuenta del momento coyuntural por el que atraviesa Metepec, es cada vez más necesario remitirnos a los proyectos de integración regional que se han emprendido en municipios vecinos. Por ello, con la intención de construir una megalópolis, el valle de México está viviendo un proceso de intensificación de inversiones tanto en el ramo inmobiliario como en megainfraestructura de comunicaciones y transportes. Esto ha desencadenado problemáticas ambientales, culturales, sociales y políticas; pero también movilizaciones y manifestaciones de descontento.² En ese sentido, y como se ha hecho notar en otros documentos (Hernández, 2016a y 2016b), tanto por su situación geográfica como por el modelo de desarrollo que se ha adoptado a nivel federal y regional, es importante hacer notar que en el Estado de México se están emprendiendo reordenamientos territoriales y políticas de desarrollo agresivas que traerán en su conjunto la insustentabilidad y la degradación ambiental de la región más poblada del país.

² Los ejemplos más visibles de ello son el proyecto del Nuevo Aeropuerto de la Ciudad de México que se ha pretendido construir desde 2001 en San Salvador Atenco, o la Autopista Toluca-Naucalpan que, además de ser una obra llena de irregularidades a nivel ambiental, procedimental y suscitar prácticas corruptas, ha afectado y propiciado la organización y movilización de comunidades como San Francisco Xochicuautla, San Lorenzo Huitzilapan y Santa Cruz Ayotuxco. Otro proyecto importante es el Tren Interurbano entre la Ciudad de México y Toluca, el cual, si bien sólo ha suscitado movilización en algunas colonias populares de la Ciudad de México, las consecuencias ambientales son numerosas dada la cantidad de árboles que se han talado y la repercusión negativa que se tendrá para la filtración de agua.

Para ilustrar el intenso desarrollo habitacional en la región es importante trascender los límites del municipio de Metepec, pues una de las estrategias que caracteriza a las empresas inmobiliarias es comprar terrenos periféricos baratos para favorecerse posteriormente por la valorización del suelo debido a la urbanización creciente (Schteingart, 2011). Con esta estrategia de especulación el capital privado avanza territorialmente y logra que sus inversiones generen beneficios onerosos. Así es como residenciales de lujo están siendo construidas en la periferia de Metepec, como *Floresta Dream Lagoons* o *Condado del Valle Country Club & Residences*, ubicadas en San Miguel Totocuitlapilco, y ello sucede también en municipios aledaños, como las residenciales *Bosque de las Fuentes Residencial*, *Urbi Hacienda Lomas*, o *Villas del Campo*, en Calimaya. Es importante mencionar que algunas de estas residenciales cuentan con fuentes y lagos en los que incluso se puede practicar kayak. Esta mención se hace ya que, unos kilómetros más adelante, se ubican fraccionamientos como el de *Exrancho San Dimas* y *La Isla*, ubicados en San Antonio La Isla, donde en octubre de 2015 carecieron una semana de abastecimiento de agua, debido a que se averió la bomba que los abastecía (Ximena, 2015).

Se sabe que esto sucede cotidianamente en la Ciudad de México, donde la disponibilidad de servicios se reparte desigualmente, por lo que hay colonias donde es raro el día de la semana en el que llegue agua. Por supuesto que esas colonias no se ubican en las zonas donde hay más comercio o turismo, menos donde hay residenciales de lujo. La escasez de servicios como el agua es producto de la segregación urbana de los sectores populares, no es accidental o –cuando lo es–, la reparación del daño es inmediata en colonias de clase alta y extraordinaria en las colonias populares. Así, la población que migró del campo a la ciudad por oportunidades laborales, o que, viviendo en el campo se vio alcanzada por la mancha urbana, es obligada a desplazarse hacia la periferia de la ciudad, por formas indirectas de presión como los incrementos al predial, rentas altas o costosas tarifas del servicio de agua. Sin embargo, cuando las formas indirectas

no son suficientes, las fuerzas públicas al servicio del Estado —e indirectamente protectoras de intereses privados— son empleadas para controlar, hostigar, amenazar y hasta apresar. En este sentido, en su afamado estudio *La situación de la clase obrera en Inglaterra*, Engels (en Lefevbre, 2014: 14) mencionó que “La policía vigilará que (la clase obrera) muera de hambre de manera tranquila, nada ofensiva para la burguesía”. Así, el espacio urbano con sus contrastes, libertades y fatalidades, es el espacio represivo, el del “crimen social”, que los obreros ingleses piensan que su sociedad comete continuamente.

Argumento semejante es el que presenta, casi siglo y medio después, el Frente Mexiquense en Defensa para una Vivienda Digna (2016) cuando, ante la Ley Atenco, emite un desplegado en el que señala que el proyecto de ley que regula el uso de la fuerza pública en el Estado de México³ y su artículo 23 en particular fue redactado “por el área jurídica de las constructoras y de la vivienda⁴ como Urbi, GEO, ARA, Sadas, Homex, Promotora

³ La ley que regula el uso de la fuerza pública en el Estado de México, también conocida como “Ley Atenco” o “Ley Eruviel”, fue propuesta y aprobada en marzo de 2016. Llama la atención que el partido gobernante (PRI) y la oposición (PAN, PRD) votaron unánimemente a favor de la propuesta de ley. Ésta sólo recibió un voto en contra de los diputados de Morena, quienes, en incongruencia con su discurso de izquierda, no informaron a ninguna organización o a la sociedad civil de la existencia de dicha ley (García, 2016).

⁴ El artículo 23 de la propuesta de ley que regula el uso de la fuerza pública dice: “Las autoridades administrativas o judiciales que requieran el auxilio de los elementos de seguridad pública para llevar a cabo desalojos, lanzamientos, embargos o ejecución de resoluciones deberán realizar su solicitud, cuando menos, con cinco días hábiles de anticipación, para que las instituciones de seguridad pública programen el operativo con base en el Reglamento” (Frente Mexiquense en Defensa para una Vivienda Digna, 2016). En este sentido, el Frente señala que, debido a que en el Estado de México no se ha legislado el juicio especial hipotecario, no se pueden ordenar desalojos a través de un embargo, ya que esta omisión legislativa implicaría la violación del derecho humano a una vivienda digna y decorosa.

Integrales de Viviendas y por las [sociedades financieras de objeto limitado] Sofoles Sofomex, como Patrimonio, Su Casita GE Money, Santander, ING Hipotecaria, BBVA-Bancomer, Crédito y Casa, Metro Financiera, entre otras". Para el Frente, éstos son "los factores reales del poder en el Estado de México" y, desde su perspectiva, ellos son quienes realmente legislan. Sin embargo, mencionan: "con esta norma demuestran su ignorancia y falta de conocimiento en lo esencial para expedir normas, que es la técnica jurídica y la técnica legislativa". Esto último nos muestra que estamos en un momento en el que, además de las intensas inversiones en proyectos de megainfraestructura, comercio, turismo, y los nuevos patrones mobiliarios que acarrearán; también es posible documentar cambios a nivel de las políticas públicas, sociales y las iniciativas legislativas. El siguiente apartado intentará dar una perspectiva introductoria de ello empleando la categoría de *dispositivo expropiatorio*, propuesta por Horacio Machado (2011).

Comercio, turismo y servicios como elementos del dispositivo expropiatorio en Metepec

El turista consume diferencia.
HAKIM BEY

Al analizar el impacto de la extracción minera en Argentina, Horacio Machado da cuenta de los despojos y desplazamientos que esa actividad ocasiona, pero también de sus efectos económicos, ambientales y biológicos. Su propuesta hace énfasis en la producción de una anatomía política neocolonial y emplea categorías propuestas por Michel Foucault como la de biopolítica y la de dispositivo. En particular respecto a las dimensiones del dispositivo expropiatorio menciona que son cuatro: la geográfica, la económica, la ecológica y la política. Desde su perspectiva, la biopolítica neocolonial "persigue una radical escisión territorio/cuerpos". Así volvemos a la noción de territorio brindada en el apartado anterior para comprender que la expropiación de territorios, además de ser la base y fuente de los medios de vida y de

reproducción, también implica la expropiación de los elementos materiales bajo los que la cultura, cotidianidad y cosmovisiones populares son desplegadas. De hecho, Machado (2011) va más allá mencionando que tras los procesos de despojo y segregación espacial se reproduce también una expropiación de los cuerpos, "es decir de los recursos que nos hacen cuerpos y expropiación de la capacidad de obrar de esos cuerpos".

Desde nuestra perspectiva, analizar estos procesos acompañados de semejantes categorías nos permite enfatizar la multidimensionalidad del despojo. En este sentido, la ciudad capitalista, espacialidad prefigurada a través de la dinámica de mercado, es la materialización de una fábrica de fragmentación. Si bien, como lo hace Henri Lefebvre (2012), se podrá afirmar que estos argumentos parten de los planteamientos de Friedrich Engels, la pertinencia de su explicación se ha acentuado. Esto debido a que con el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) y el llamado Consenso de Washington se establecieron cambios respecto al papel del Estado respecto al derecho a la vivienda. Así, desde mediados de los noventa el Estado abandonó su papel de regulador y pasó a ser un facilitador de créditos para aquellos que desean adquirir una vivienda. Este cambio en el papel del Estado implica que las normas y reglas de operación legal que rigen la adquisición de bienes patrimoniales son prescritas por organismos ajenos al interés público y nacional, como el Banco Mundial (BM) y el Fondo Monetario Internacional (FMI). Desde la perspectiva de la ANAA (2016), lo que esto significó fue la aparición del mercado inmobiliario, para lo que "se requiere de un proceso de transformación de la vivienda en mercancía y en capital, así como en la transformación del propietario del suelo en capitalista inmobiliario". No es de extrañarse, entonces, que, según Gómez *et al.* (2013: 284), los años noventa significaron para Metepec el "auge de la construcción de desarrollos habitacionales de interés medio y residencial, así como de la construcción de centros comerciales".

Para inicios del siglo XXI, Metepec se colocó a la delantera en inversiones y mercado inmobiliario (vivienda, comercio, servicios),

además de equipamiento e infraestructura en la ZMVT. Esto lo ubica como "uno de los municipios con los más altos índices de desarrollo humano a nivel nacional" (285). Metepec concentra el 46% de la oferta inmobiliaria de la ZMVT. Así mismo, Orozco *et al.* (2010: 65) subrayan que "en el área urbana se han instalado los almacenes más caros, se han construido decenas de casas en fraccionamientos exclusivos y amurallados, los habitantes son empresarios y funcionarios de alto nivel, lo que garantiza la plusvalía de las propiedades". Sin embargo, la mayoría de los habitantes de dichas residenciales de lujo y fraccionamientos no son oriundos del entonces pueblo de Metepec o de los barrios antiguos, que han quedado incrustados entre las residencias, los centros comerciales y los espacios turísticos. De hecho, muchos de los antiguos habitantes del Metepec tradicional se han tenido que desplazar en un proceso lento pero franco y paulatino. Y es que el encarecimiento de la vida en Metepec implica que los habitantes con menos recursos se deben desplazar a zonas menos costosas. Esto sucede de la Ciudad de México hacia el exterior, razón por la que los cinturones de miseria en los municipios conurbados del Estado de México son cada vez más amplios, pero también sucede en las ciudades más importantes de la región.

Así, la territorialidad producida en Metepec da la imagen de un progreso que oculta la segregación y la carestía económica de la mayor parte de la población. Los anuncios, la arquitectura, los comercios y las actividades turísticas presentan una faceta de confort que da la sensación de vivir en un país desarrollado, sin embargo, la realidad es otra. La comodidad y la sensación de primer mundo son tan llamativas que ellas mismas devienen mercancías.

La vivienda residencial se constituye en una mercancía resultante de un proceso de producción selectivo que ilustra la emergencia de un nuevo modelo de desarrollo urbano comandado por las empresas inmobiliarias. El mercado cautivo y los emprendimientos de lujo está determinado por las alianzas entre el sector público y los grupos inmobiliarios poderosos, así como por la demanda efectiva de los sectores de población de altos ingresos que pagan

la seguridad, la comodidad, el confort y el equipamiento urbano a cualquier costo (Orozco *et al.*, 2010: 68).

Bajo estas reglas del juego, la seguridad, el confort, la vivienda digna y otros elementos vitales y necesarios para la estabilidad cotidiana de los habitantes ciudadanos devienen mercancías. Quien quiera bienestar, que pague por él. Quien no pueda pagar, que se desplace a otro lugar. En palabras de Katerina Nasioka (s. f.: 9): "La mercancía, en cuanto jeroglífico global realiza la distancia entre la vida y su representación. La noción de abstracción real de las relaciones sociales que existen en la forma de su negación, como plantea Marx, se sustituye en Débord por la noción del espectáculo. En este espacio cada experiencia se vuelve en sombra impersonal". Similar argumento, con énfasis particular en el turismo, encontramos en el cyberanarquista Hakim Bey (2011), quien menciona que el turismo es la apoteosis del "fetichismo de la comodidad". "Es –menciona– el definitivo culto a la mercancía, la adoración de 'bienes' que nunca llegarán, ya que han sido exaltados, alzados a la gloria, deificados, adorados y absorbidos, en el plano de puro espíritu, más allá del hedor de la mortalidad (o la moralidad)".

El papel de la ciudad capitalista es atraer inversiones y fomentar el consumo. En este sentido, para el caso de Metepec, se despliega una especialización territorial en la que se enfatiza en zonas residenciales y actividades ligadas al comercio y al turismo. De la mano de estas actividades económicas predominantes, Metepec se ha convertido en un área de fuerte acumulación donde se concentran procesos económicos vitales para el modelo neoliberal de economía. Se trata de una ciudad articulada globalmente en la que sus construcciones, monumentos, plazuelas y centros comerciales proveen una imagen de franca estabilidad y progreso, sin embargo, si uno recorre otras calles o habita en colonias populares, el escenario es completamente otro. Las periferias presentan características estéticas completamente distintas a las que construyen el poder y el mercado. Como menciona López (2003: 51), las etapas del proceso productivo que generan más valor añadido se quedan en los centros, mientras que las

más nocivas se asientan en las periferias. Un esquema que se repite de acuerdo con los ejes norte-sur y campo-ciudad. Sin embargo, esta relación centro-periferia se reproduce en una territorialidad intraurbana.

Los servicios y recursos, así como las afectaciones y consecuencias negativas, se reparten desigualmente. De manera que la explotación, la desigualdad y la injusticia inherentes a la lógica del capital son abstracciones reales que se reproducen espacialmente en la ciudad. Esto indica que el espacio capitalista es inherentemente antagónico, siendo su disputa central la desplegada entre los procesos de cercamiento con la segregación implícita y los procesos de acaparamiento de recursos regidos por la lógica del mercado. Al respecto, el Tribunal Permanente de los Pueblos (2014) menciona que no es casual que en las ciudades mexicanas con características similares a Metepec surjan cada vez más conflictos sociales ligados a la exclusión de pequeños y medianos comerciantes. Tanto por la lógica aparentemente imparcial del mercado como por la selectividad de políticas públicas bajo la ingeniería neoliberal, los beneficios del turismo se acumulan en negocios de franquicias o grandes centros comerciales; mientras pequeños comerciantes, campesinos, artesanos y oriundos ven disminuidas sus posibilidades de competencia. Ante semejante orden de cosas, los sectores populares no excluidos espacialmente permanecen en el paisaje urbano pero a condición de ser parte del espectáculo (Debord, 1995), de convertirse en esa diferencia que el turista busca y consume como imagen pero que –en exceso– se vuelve indeseable o hasta peligrosa.

El turista busca cultura porque, en nuestro mundo, ésta ha desaparecido en el estómago de la cultura del espectáculo, ha sido derribada y sustituida con el centro comercial y el *show* televisivo. Porque nuestra educación sólo es una preparación para una vida de trabajo y consumo, porque nosotros mismos hemos dejado de crear. A pesar de que los turistas parezcan estar físicamente presentes en la naturaleza o la cultura, uno podría considerarles fantasmas encantando ruinas, carentes de toda presencia física. No están realmente ahí, sino que se mueven a través de un paisaje mental,

una abstracción ("naturaleza", "cultura"), coleccionando imágenes en lugar de experiencia (Bey, 2011).

De este modo, como se ha intentado hacer ver a partir de la categoría de dispositivo expropiatorio, cada momento del circuito económico tiende a favorecer procesos de expropiación y segregación territorial en Metepec. Si a nivel de la producción o acumulación de riqueza el papel de las empresas inmobiliarias y del Estado con leyes neoliberales e impuestos inusitados es preponderante en la segregación socioespacial; otro poco podríamos decir del consumo, siendo centros comerciales y programas como Pueblos Mágicos o Recuperación del Espacio Público los factores centrales en la reconfiguración de las relaciones territoriales. En este último punto, además del ya señalado encarecimiento del nivel de vida en Metepec, es importante señalar que la industria cultural producida bajo el impulso del sector servicios y del turismo no sólo produce una cultura elitizada, sino que establece territorialidades regidas por el valor de cambio. Así, si aceptamos que la identidad urbana se configura a través de "las acciones que los individuos y las colectividades realizan en el espacio y que lo dotan de significados a través de los procesos de interacción social" (Gómez *et al.*, 2013: 278), podemos asumir que, a pesar de que dicha identidad se muestra como culturalmente múltiple, su lógica es regida cada vez más por el capital. Si a tal estado de cosas le agregamos las prácticas tradicionales de la élite política y económica de la región –como el compadrazgo, el clientelismo, los negocios de familia, la corrupción y otras prácticas comúnmente denominadas como "captura de Estado"–, es claro que estamos en un contexto francamente injusto con reglas del juego desiguales, características de lo que Karl Marx exponía como lucha de clases.

La estetización desde el poder y la creación de espacios ostentosos para el consumo

La ciudad tiene grandes bellezas, declara Engels, pero las partes pobres cuentan entre las más repugnantes.

HENRI LEFEBVRE

En su estudio, Gómez Carmona *et al.* (286-287) distinguen dos grupos sociales considerados como actores fundamentales de la realidad sociocultural del municipio de Metepec. Por un lado consideran a la población oriunda y, por el otro, a "nuevos sectores de población inmigrante que han encontrado acomodo en su territorio". Un porcentaje muy alto de la población oriunda habita en viviendas que ellos mismos construyeron o que heredaron de su familia. Caso contrario es el de los nuevos sectores, quienes cuando cuentan con los recursos económicos necesarios, difícilmente optan por la autoconstrucción y optan por adquirir un bien inmueble de alguna empresa constructora o intermediario. Sin embargo, esta diferencia de actores no es suficientemente explicativa, pues el componente de clase social es determinante en cuanto a la opción de compra de viviendas se refiere. De hecho, para la mayor parte de los sectores populares en América Latina la autoconstrucción se vuelve la única vía para contar con vivienda propia. A esto se le ha llamado "urbanización popular" y tiene una larga tradición en México y América Latina. Según Alan Gilbert (1997: 104), "para principios de la década de los noventa se calculaba que en Bogotá el 26% de la población estaba en asentamientos autoconstruidos; 42% en Caracas, el Lima 38% y en Ciudad de México 60%". De tal forma, algunos autores calculan que alrededor de 71.8% del total de viviendas en la Ciudad de México ha sido vía autoconstrucción.

Si estos hogares, viviendas o autoconstrucciones en general se ubican en un polígono cercano al centro de la ciudad o a espacios con algún atractivo turístico, son intervenidos para brindar un rostro acorde con las demandas estéticas de los consumidores. Así, las fachadas de las casas se pintan de distintos colores, los

graffitis son ocultados a menos que sean murales de algún artista urbano reconocido y cumplan con los estándares estéticos de la élite, las calles son empedradas o adoquinadas, y las banquetas, adornadas con árboles, plantas y jardineras. Incluso se llega a gastar cerca de cien mil millones de pesos en programas de "prevención del delito" para embellecer una de las zonas más seguras de la entidad.⁵ En este sentido, Harvey (2001: 377) menciona la categoría de elitización y precisa que ella implica la mejora física del espacio urbano y la innovación cultural con la búsqueda de generar mayores "atracciones para consumidores (estadios deportivos, centros comerciales y de convenciones, paseos marítimos, restaurantes exóticos) y ocio (la organización de espectáculos urbanos temporales y permanentes se han convertido en facetas destacadas de las estrategias de regeneración urbana)".

Harvey y otros estudiosos de la condición urbana han propuesto y empleado el concepto de *gentrificación*, con el que designan un proceso mediante el cual se inyecta recursos a espacios degradados con el fin de ponerlos de moda. En este proceso, la clase alta se reubica y empieza a habitar dichos lugares, sea en casas de lujo, residencias, departamentos, o remodelando casas antiguas. Otro factor importante a mencionar tiene que ver con que, al pagarse en efectivo la nómina en el ramo de la construcción, se presta para el lavado de dinero y la corrupción. La Ciudad

⁵ Es el caso de las obras que fueron financiadas con recursos federales bajo el programa de Recuperación del Espacio Público, con las que se invirtió en el embellecimiento del camellón de la vía Pino Suarez, también conocida como Carretera Toluca-Tenango, del tramo que va de la colonia Hípico al centro comercial Galerías Metepéc. Dichas obras implicaron la compra e instalación de enormes y ostentosas esculturas, la construcción de fuentes, de una pista para correr (que nadie usa debido a que presenta altos grados de contaminación), la instalación de exposiciones temporales de fotografía (de las que pocos pueden dar cuenta) y de esculturas (la primer exposición temporal fue de obras de Leonora Carrington).

de México es un buen ejemplo donde grandes empresas privadas constructoras de vivienda se asocian con los grupos de poder político en turno, llegando incluso a usar fondos públicos. Así, vemos que se reproducen incesantemente los departamentos de lujo construidos en colonias y delegaciones en los que es relativamente sencillo conseguir un permiso para la construcción. De hecho, el conocimiento de este problema y su visibilidad es tal que es uno de los temas centrales en las campañas de los candidatos independientes para formar la Asamblea Constituyente de la Ciudad de México.

Tal como se puede afirmar que hay diferencias evidentes entre la colonia del Valle y la Isidro Fabela, o entre la Doctores y Polanco, en la Ciudad de México, lo mismo podemos afirmar entre el fraccionamiento San Carlos y las Margaritas, o la Virgen e Infonavit San Francisco, en Metepec. En el caso de las colonias populares, además de la autoconstrucción, ha proliferado la construcción privada y la construcción de casas pequeñas llamadas unidades habitacionales de "interés social". En estos casos, la arquitectura privilegia la economización de los espacios y la funcionalidad por sobre la estética o los materiales ostentosos. Se trata de otro tipo de construcciones que, en términos de Harvey (1998), están basadas en un modernismo de corte funcionalista que construye proyectos a partir de una idea homogénea de Hombre, y no a partir de diseños que valoran el espacio en términos estéticos y que se adaptan a las demandas y premisas de cada usuario. Por ello podemos ver que coexisten de manera aparentemente contradictoria dos tradiciones arquitectónicas, o al menos dos formas completamente distintas de trabajar y moldear el espacio en una ciudad como Metepec. Por una parte, los sectores populares dan muestras de heterogeneidad –con la autoconstrucción– o de una estandarización absoluta –con las casas de interés social–, por otro lado, tenemos la tendencia de estetización a través de la que la élite política y económica ejerce su poder fáctico para plasmar espacialmente sus deseos fetichizados. Así, proliferan en Metepec centros comerciales, restaurantes, hoteles, bares, centros de apuestas deportivas, clubes de golf, universidades privadas y

monumentos que ilustran la voluntad de generar un espacio de consumo con una imagen de primer mundo.

Así, tanto con la construcción de casas de interés social como con residenciales de lujo, el número de viviendas se ha duplicado las últimas dos décadas, "pasando de las 28 500 a poco más, de 53 500" (Gómez *et al.*, 2013: 287). Además, las diferencias sociales y el contexto de desigualdad, fuera de ser una preocupación para las empresas constructoras, son un factor de capitalización. Según Orozco Hernández *et al.* (2010: 64), los agentes inmobiliarios han aprovechado "los problemas derivados de la criminalidad y la violencia para justificar la simulación, el encierro y promover el deseo de exclusividad, confort y la aparente armonía con la naturaleza". Esto resulta relevante, ya que con ello podemos ver que la propia injusticia, desigualdad e inseguridad que genera la ciudad capitalista son utilizadas, posteriormente, como elementos de valorización a partir de los que los espacios son diseñados funcional y estéticamente. Semejante territorialización, regida por la lógica del valor de cambio y de la acumulación, genera un contexto social fragmentado. En palabras de David Harvey (2012): "Creo que la dispersión de la ciudad, la creación de los suburbios, y la creación de los fraccionamientos, fragmenta la posibilidad de una vida política coherente y la idea de un proyecto político comunal. Esto lleva a una política de 'Dondequiera menos en mi patio'. La gente no quiere vivir cerca de personas que se ven diferentes".

Debido a ello insistimos en la necesidad de dar cuenta de la multidimensionalidad de las afectaciones que produce la ciudad capitalista. Por un lado subrayamos la importancia de visibilizar que el desarrollo urbano emprendido en Metepec, además de especulación y una política inmobiliaria que favorece a las grandes empresas, implica también un proceso de segregación socioespacial y fragmentación identitaria que acentúa el desarraigo y configura subjetividades proclives al consumo. Para el TPP (2014), ello decanta en una "descomposición general de la convivencia social dentro de las urbes y una masificación de la delincuencia, que va del robo generalizado a la tortura y los asesinatos seriales y las violaciones sexuales de cada vez más mujeres y niños". Por su

parte, otra dimensión que habría que hacer visible es la ambiental. En este sentido, la presente contingencia ambiental que sucede el valle de México ha hecho evidente el franco deterioro de la salud de los habitantes urbanos quienes vemos afectadas cada una de las dimensiones de nuestro metabolismo, pues respiramos un aire de muy mala calidad, bebemos agua embotellada que no contiene las propiedades químicas necesarias para la hidratación, escuchamos ruido cada vez más estresante, comemos alimentos que no nutren y generan padecimientos crónico-degenerativos.

Si bien en las dimensiones relacionadas con la especulación económica y la segregación espacial es muy clara la repartición desigual de las consecuencias negativas, respecto de los daños ambientales es mucho más complicado establecer divisiones tan tajantes en términos de clases sociales. Son tanto los sectores populares como los políticos y empresarios los que respiramos aire altamente contaminado, el ruido y el estrés que genera la ciudad no distingue la procedencia social, y, si bien el abastecimiento de agua es claramente desigual, el consumo de agua embotellada es una tendencia generalizada. Esto es de llamar la atención pues, si bien los discursos ambientalistas son muy visibles, los argumentos críticos en contra de los procesos urbanos son mucho menos frecuentados que los provenientes de la especulación o la segregación espacial. Sin embargo, este último punto nos permitiría dar cuenta de una problemática compleja, dando cuenta de la multidimensionalidad de las afectaciones. Es posible encontrar argumentos críticos que canalizan la discusión a la reproducción de la vida –desde una perspectiva no necesariamente antropocéntrica– y que procura criticar a la ciudad capitalista como espacialidad del capital más allá de los confines discursivos de la economía política. Estas preocupaciones analíticas nos permiten dar cuenta de los problemas que genera un proceso aparentemente benéfico en términos de valor de cambio: el impulso exacerbado del sector servicios en general y del turismo en particular en Metepec. Así, lo comprendemos como un proceso contradictorio en el que, por una parte, se promueve “una mejor provisión de servicios e infraestructuras”, se embellece la ciudad

y se establecen espacios de consumo ostentosos; tiene como correlato la privatización de calles y la fragmentación del espacio urbano. Si bien estos procesos pueden acarrear la creación de nuevos empleos, también "contribuye(n) a aumentar los ingresos fiscales de las corporaciones locales y animan el proceso de segregación social urbana" (Orozco *et al.*, 2010: 64).

El objetivo de este trabajo ha sido proponer la noción de ciudad capitalista para comprender los procesos económicos y urbanos en los que se ha visto envuelto Metepec en las últimas décadas. Esta perspectiva nos ha permitido problematizar el carácter multidimensional de las afectaciones y comprender cómo el impulso de actividades turísticas e inmobiliarias, bajo la ingeniería neoliberal prevaleciente, da lugar a la acentuación de la segregación y desigualdad; además de que trae consigo un deterioro ambiental y sistemático de los elementos necesarios para la reproducción de la vida en la ciudad. Posteriormente, al retomar la noción de dispositivo expropiatorio, se dio cuenta de la articulación de procesos políticos generales con la reproducción de una anatomía política prefigurada a partir del impulso del mercado inmobiliario y los grandes centros comerciales. Esto, en última instancia, fue analizado a la luz de la propuesta de estetización desde el poder, con lo que intentamos hacer visible la relación entre la reproducción de patrones estéticos afines al gusto comercial y los procesos de subjetivación y degradación identitaria implícitos. En este sentido, Hakim Bey (2011) menciona que "el verdadero lugar del turista no es el lugar de lo exótico, sino el no-lugar (literalmente, el espacio utópico) del espacio de la mediana, el espacio de entremedias, el espacio del viaje en sí mismo, la abstracción industrial del aeropuerto, la dimensión de máquina del avión o el autobús". Así, Metepec nos impresiona con grandes monumentos y anuncios publicitarios, pero las relaciones e identidades que se reproducen en dichos espacios tienden al vacío, son *no lugares*, son imágenes ostentosas que niegan lo real.

Con ello, la experiencia que se reproduce no concuerda con la que se proyecta desde el *marketing*, los anuncios o los no lugares

del consumo turístico. Metepec, en tanto manifestación particular de la ciudad capitalista, ha puesto en marcha un despliegue de espacios de consumo turístico y comercial. Con ello la experiencia a la que invita está recubierta de imágenes de felicidad acordes con el consumo capitalista. Semejante experiencia implica la disolución de relaciones comunitarias previas y la mercantilización de tradiciones y costumbres con vistas a generar valor de cambio. Esto, según Gómez Carmona *et al.* (2013: 288), establece un escenario de consumo globalizado generador de una "ciudad polarizada y excluyente, en el que son muchas las realidades que coexisten de manera contradictoria al interior de nuestras ciudades".

Con este proceso la experiencia urbana se ve reducida a la condición individual, lo que se manifiesta en espacialidades cerradas que buscan la seguridad y el confort a costa de la fragmentación y la segregación. La experiencia es experiencia *de* y *en* aislamiento. Así, reproduciendo y siendo producida a través de la lógica de la acumulación, la ciudad capitalista fragmenta y elimina la posibilidad de generar encuentros y propiciar relaciones sociales comunitarias. Los encuentros tienen sentido en tanto reproducen el consumo turístico, mismo que favorece la reproducción de la lógica del capital y reafirma los procesos de segregación y enajenación. Como vemos, la experiencia, el cuerpo y la subjetividad de los habitantes urbanos son elementos fundamentales en el engranaje de la lógica del capital. En palabras de Katerina Nasioka, "la subjetividad fragmentada no se puede escapar de la determinación del contexto capitalista a menos que se desarrolle un plan político alternativo, capaz de replantear la totalidad de la ciudad y reorganizar la actividad humana" (Nasioka, 2014). Si en Metepec es posible disolver los procesos de segregación y fragmentación, ello sucedería mediante la atenuación de la especulación y la mercantilización del espacio. Sin embargo, dicho proyecto no pasa sólo por recuperar espacios públicos sino por producir espacialidades en las que se reproduzcan relaciones sociales basadas en otro tipo de principios alejados de la lógica del valor de cambio.

Referencias

- Asamblea Nacional de Afectados Ambientales (2016). "Urbanización Salvaje y Megaproyectos". Recuperado de <<http://www.afectadosambientales.org/devastacion-y-afectacion-ambiental/megaproyectos/>> (consultado el 14 de mayo de 2016).
- Barreda Marín, Andrés (s. f.). "Crisis de sustentabilidad e injusticia socioambiental en los procesos de urbanización en el centro de México". Unión de Científicos Comprometidos con la Sociedad. Observatorio Socioambiental. Recuperado de <http://www.uccs.mx/observatorio_socioambiental/urbanizacion/> (consultado el 14 de mayo de 2016).
- Bey, Hakim (2011) "Superando el Turismo". *PsychoArtiVista. Laboratorio PaleoFuturista* [posteo el 30 de enero de 2011 por Canto Rodado]. Recuperado de <<https://cicloartista.wordpress.com/2011/01/30/superando-el-turismo/>> (consultado el 14 de mayo de 2016).
- Debord, Guy (1995). *La sociedad del espectáculo*. Santiago: Ediciones Naufragio. Recuperado de <<http://criticasocial.cl/pdflibro/sociedadespec.pdf>> (consultado el 14 de mayo de 2016).
- Frente Mexiquense en Defensa para una Vivienda Digna A. C. (2016). "Posicionamiento del Frente Mexiquense en Defensa para una Vivienda Digna A. C., en la marcha mitin contra la ley que regula el uso de la fuerza pública en el Estado de México". Chiconautla. 5 de abril de 2016.
- García Soto, Salvador (2016, 23 de marzo) "Eruviel y su ley del garrote". *El Universal*. Recuperado de <<http://www.eluniversal.com.mx/entrada-de-opinion/columna/salvador-garcia-soto/nacion/2016/03/23/eruviel-y-su-ley-del-garrote>> (consultado el 12 de mayo de 2016).
- Gilbert, Alan (1997). "Arrendatarios y autoconstrucción: selección y restricciones en el mercado de viviendas en los países de menores ingresos". *Revista Eure*, (39-40): 59-84.
- Gómez Carmona, Gabriel y Villar Calvo, Alberto Javier (2013). "Apropiación simbólica y reconfiguración identitaria del espacio

- urbano en Metepec, Estado de México". *Revista Electrónica Nova Scientia*, 6 (11): 268-290.
- Harvey, David (1998). *La condición de la posmodernidad. Una investigación sobre los orígenes del cultural*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Harvey, David (2003). *El nuevo imperialismo*. Madrid: Akal.
- Harvey, David (2012). "Urban Revolution is coming". Entrevista. Recuperado de <http://www.salon.com/2012/04/28/urban_revolution_is_coming> (consultado el 12 de mayo de 2016).
- Lefebvre, Henri (2014). *El pensamiento marxista y la ciudad*. México: Coyoacán.
- Machado Aráoz, Horacio (2011). "El auge de la minería transnacional en América Latina. De la ecología política del neoliberalismo a la anatomía política del colonialismo". En Alimonda, Héctor, *La naturaleza colonizada* (135-179). Buenos Aires: Clacso-Ciccus.
- Machado Aráoz, Horacio (2012) "Los dolores de Nuestra América y la condición neocolonial. Extractivismo y biopolítica de la expropiación". *OSAL*, XIII (32).
- Mariani, Graciela (2013, 21 de mayo). "De la urbanización salvaje a los exiliados urbanos". *La Ciudad Viva*. Recuperado de <<http://www.laciudadviva.org/blogs/?p=>> (consultado el 12 de mayo de 2016).
- Orozco, María E., Hoyos, Guadalupe y Marín, Yolanda (2010). "Nuevas formas de reproducción urbana. Emprendimientos cerrados en Metepec, Estado de México". *Urbano* (22): 63-68.
- Nasioka, Aikaterini (s. f.). "Subvirtiéndolo la 'ciudad capitalista'". Documento de trabajo.
- Nasioka, Aikaterini (2014). "Ciudades en Insurrección. Oaxaca (2006) y Atenas (2008)". Tesis de doctorado. México: Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades "Alfonso Vélaz Pliego", Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.
- Scheingart, Martha (2011). "La división social del espacio en las ciudades". *Revista Herramienta* (48). Recuperado de <<http://www.herramienta.com.ar/revista-impresa/revista-herramienta-n-48>> (consultado el 17 de mayo de 2016).

- Tlalpan.Info (2016). "Especulación Inmobiliaria". Recuperado de <<http://tlalpan.info/tag/especulaci%C3%B3ninmobiliaria/>> (consultado el 17 de mayo de 2016).
- Tribunal Permanente de los Pueblos (2014, 20 de enero). "Preaudiencias". Recuperado de <<http://www.tppmexico.org/documentos/pre-audiencias/>> (consultado el 14 de mayo de 2016).
- Ximena (2015, 28 de octubre). "Desquician vecinos de San Dimas la Toluca-Tenango; denuncian falta de agua". *Tres PM*. Recuperado de <http://trespm.com.mx/desquician-vecinos-de-san-dimas-la-toluca-tenango-denuncian-falta-de-agua/> (consultado el 12 de mayo de 2016).
- Zizumbo Villareal, Lilia y Neptalí Monterroso Salvatierra (2015). *La configuración capitalista de paisajes turísticos*. México: Universidad Autónoma del Estado de México/Eón.